

CREENCIAS Y PRACTICAS RELIGIOSAS EN LA PROVINCIA DE CHUMBIVILCAS

Josafath Roel Pineda

Inka, auki, Pachamama

Todo lo que hay es del Padre Eterno.

El Inka sólo gobernó. Sin embargo, fue el Inka Poderoso quien hizo las montañas, les dio sus nombres y en las entrañas de cada una de ellas puso un **auki**, es decir, la personificación de cada una de ellas.

Los indígenas dicen que el Inka los creó a ellos.

El Inka tenía tanto poder que sin dificultad caminaba por dentro de las montañas.

El Inka era muy rico, poseía mucho oro, mucha plata.

Hoy, el Inka permanece en su tumba, pero él está con su alma.

Sin embargo, también las montañas tienen grandes poderes y una de ellas llegó a competir con el Inka.

Dicen que el Inka deambulaba por el Qoropuna (Alturas de Viraco, Arequipa), buscaba un sitio para crear una **yunka** (valle cálido). El sitio que él señaló fue el Alqa Victoria, donde nace el río Velille; se halla en la puna y tiene solamente **qewña** (pequeño árbol). Comenzó hacer un canal para llevar

el agua del Qoropuna. Oropuna orinó y sobre este líquido orinó el Inka. Qoropuna se puso en cinta y, cuando nació el hijo, el Inka no quiso reconocerlo como suyo.

Qoropuna envió comida al Inka en un portaviandas. De la comida sale fuego, que casi quema al Inka, lo persigue por todas partes. El Inka huye y entra el agua para librarse del fuego, pero el fuego entra al agua y la hace hervir. El Inka se defiende a hondazos, una de las piedras quiebra la cumbre del Qoropuna, que desde entonces es volcán que no tiene punta. Sigue huyendo y, desde waqrawiri, grita: **waqrata hamusaqpaschu** (No voy a ir a donde el cuerno). La montaña tiene forma de cuerno y parece haber sido quemada por este juego. El Inka entró a la laguna de Vilcanota y salió en Alqa Victoria. Allí labra piedras que manda al Cuzco; algunas están cansadas en Tuntums pata. Se dirige hacia el Cuzco y en Taway se arrodilla en el Inka Qonquerina donde quedan sus huellas. De allí lanza una barreta de oro y pide a Dios diciendo: donde llegue esta barreta se formará un pueblo. Llega la barreta donde está la catedral del Cuzco y él exclama: “este será el Qosqo”. Vuelve a Alqa Victoria y dispone que otras piedras vayan al Cuzco. Una de ellas está Hatun Rumiyoq (actual palacio arzobispal) y otra en la catedral del Cuzco.

El Inka no pudo permanecer en Alqa Victoria, pues temía a Qoropuna, y por esa causa Alqa Victoria no fue una yunka: es lamentable que los valles queden ahora tan lejos.

Existen los restos del canal que el Inka empezó a construir. No se sabe qué clase de agua habría sido la de Qoropuna para que el Inka pretendiera llevarla a Alqa Victoria. También está visible la roca destrozada por la barreta, en Ojapi, provincia de Paruro.

El Inka quiso igualmente hacer un pueblo en las inmediaciones de Qoropuna, pero las iras de la montaña le obligaron a huir. De su hijo no se sabe nada, nada se sabe de su destino.

La montaña es un ser viviente y ella se personifica en el auki que mora en sus entrañas. En Livitaca se llama al auki **Machu** cuando se le ofrenda doce veces; este es un rito que puede practicar solamente el **auki rimachiq** (que hace hablar al auki) o **hatunniyoq** (que tiene lo grande). La montaña se presenta, entonces, en forma de cóndor, con un hermoso ropaje de oro y plata, y se posa el pecho del auki rimachiq a quien sostienen dos forzudos acólitos, porque el auki pesa mucho.

Creencias y Prácticas Religiosas en la Prov. de Chumbivilcas

El auki es el protector del hombre. Ellos dicen que cuando nacemos, la primera persona que nos recibe en sus manos es **Mama pacha** y nos entrega al auki señalado por ella; este auki es nuestro **marqaqe**, una especie de padrino. Nosotros no sabemos quién es nuestro marqaqe y es el **paqo** quien quién puede averiguarle mediante una ofrenda especial. Ahora bien, nosotros observamos que el auki, el marqaqe, es mucho más que un padrino, porque la ofrenda dedicada a él la llaman **linajiqap**, para el linaje, para el antepasado. La ofrenda es interesada porque se pide al auki que proteja al hombre de las desgracias, de las enfermedades; para que le haga salir airoso de todas las dificultades, para que tenga éxito con todas sus empresas, en fin, para que obtenga prestigio. Cuando le preguntamos a uno de nuestros informantes qué pasaría si no cumplieran con realizar esa ofrenda, nos contestó que eso sería una catástrofe, porque el linaje es la vida, es la salud.

Así supimos que la montaña Machu Suñaqe es el linaje mayor de la parcialidad de Q'asillo; por eso se dice de esta montaña que es **llaqtayoq**, es decir, que tiene un pueblo. Otra montaña que es linaje de las gentes de Q'asillo es la montaña llamada Qontonya, que tiene doce soldados. Se dice que desde el Cuzco se ve que en las faldas del Qontonya los soldados forman olas humanas. Este auki protege a “sus hijos”, el informante dijo sus hijos, del servicio militar provocándoles ciertas enfermedades cuando estos llegan al Cuzco, por lo que son rápidamente dados de baja; es por eso que en Q'asillo no hay licenciados.

El auki es también el protector del ganado, él lo mantiene gordo, él evita que el ganado se desbarranque, que se enferme, evita que el ganado sea robado, en fin, evita todo mal. Se dice que, actualmente, todo el ganado europeo está entregado al auki.

Pero el auki no sólo es el protector del ganado; él hace que el ganado se reproduzca dándoles su aliento, “**samayamuqtin**”, “**khuyarimutin**”, es por eso que el ganado es un don que da al auki.

También el auki gusta de obsequiar objetos mágicos de piedra en forma de animales; éstas son las **illas** o también **enqa**, o **hut'u**, en Livitaca. Estos objetos tienen la virtud de hacer procrear el ganado. Se le encuentra en el campo inopinadamente o también forma parte de la herencia familiar. Cuando se encuentra una illa, hay que dedicarles ofrendas y, en las épocas del carnaval y en agosto, hay que hacerle ofrendas en ceremonia especial porque, de lo contrario, el hombre se hace acreedor a muchas calamidades. Esta illa es pues objeto de ritual.

Hay otras illas; son enormes piedras que tienen algún parecido con el ganado y que se encuentran en los cerros, delante de las cuevas consideradas como **paqarina**, porque estos animales de piedra moran en las profundidades del cerro, allí viven como el ganado que vemos pastar; también se encuentran en los lugares sagrados, en las “**wank’as**”. Estas illas son **t’illa rumi**, es decir silvestres, indomesticables, que huyen de la presencia humana. Muchas de estas illas sólo se les puede ver en las noches de luna llena.

Cuando el auki lo desea, ingresan en las noches a los hatos de ganado y, convertidas en toros, pelean con los toros verdaderos y braman ruidosamente hasta llegar una batalla que despierta al pastor si los ladrones intentan robar el ganado. También estas illas fecundan a las vacas cuando no hay padrillo, entonces los becerros tienen un color bronceado.

El auki también tiene su ganado, que es la vicuña y los otros auquénidos. La vicuña es su bestia de carga que está destinada a transportar el oro y la plata que acostumbra enviar como obsequio o en calidad de préstamos a los otros aukis. Y son estas cargas de plata y oro las que se convierten en tapados.

Algunos de los aukis son también jueces, por eso en Santo Tomás las personas que presentan sus quejas ante las autoridades locales hacen primero una ofrenda a Machu Suñaqe, a esta ofrenda le llaman **pampa recurso**. Aquellas personas cuyos pleitos se ventilan en la corte superior del Cuzco le hacen ofrendas a Saqsaywamán.

También el auki es quien hace fructificar las mieses. Ellos son protectores de las plantas alimenticias porque en su seno está el **pitusira sawaisira**, que es algo así como el espíritu de las plantas alimenticias.

Hasta aquí hemos hecho mención de los atributos sobrenaturales que tienen los aukis, pero no todos los aukis tienen estos poderes y hay algunos que tienen mayor significación aún. Haremos una ligera mención de los aukis más poderosos de la zona y los especiales atributos que tienen algunos.

Qoropuna es **hatun auki**, es decir el auki mayor; ella ordena a todas las otras montañas. Para el concepto de las gentes, es mujer.

Las almas de los que mueren pasan por Qoropuna hasta el Misti, que allí le llaman San Francisco. Después a la Pampa de Arrieros, donde se encuentra el pueblo de los **Perros**, que así llaman a una decena de rocas que tienen la forma

Creencias y Prácticas Religiosas en la Prov. de Chumbivilcas

de perros que están durmiendo. Es también allí donde los viajeros arrojan huesos exclamando “**wañuyjitiy ama kaniwankichu**”, es decir, cuando muera no me has de morder. Después las almas pasan por el volcán Anaq'ara (el Chanchani), allí está la morada de todos los perros que han muerto y en las proximidades del volcán hay una laguna de aguas rojizas. Dicen en Chumbivilcas que esas aguas son la sangre que esos perros lamen, y cuando nuestra alma pasa cerca son las almas de los perros que hemos castigado en la vida las que nos atacan; en tales circunstancias, nuestra alma sufre y llora, y no puede pasar. Hasta que finalmente, nuestra alma llega a Surimana, que es auki que tiene mucho oro y mucha plata, es decir tiene “potosí”, que es la riqueza.

Wanso también es auki que tiene oro y plata. Ella obsequia illas. Ausanqati tiene oro y plata.

Saqsawuamán es auki muy importante, le ofrendan en Pujllay carnaval y en agosto, especialmente los comerciantes que tienen pleitos.

Tiwnu, de la provincia de Paruro, tiene bastante ganado vacuno, caballar y ovino que moran en sus entrañas. Tienen también pastores. Dicen que tiene su encanto, se traga a la gente.

Waylla Apacheta, es auki al que se ofrenda para la procreación de ganado vacuno. Se dice que en la laguna que hay en la falda occidental pastan muchas vacas.

Machu Qeuchaya es auki que tiene ganado vacuno, lo mismo que el volcán de agua llamado Machu Qwqaña, que da vacas, caballos y ovejas.

Después tenemos a Llabeq, montaña que se halla en el pueblo de Qocha, distrito de Hakira, provincia de Grau, departamento de Apurímac. Esta es una montaña que tiene “despensa” y la despensa es un lugar protegido por una gran roca que se mantiene siempre húmeda y de cuyos pies brota el agua. Allí siembra la gente en agosto las semillas de todas las plantas alimenticias conocidas en la región, y dicen que allí las plantas crecen rápidamente y que observando el desarrollo de estas plantas se conoce cuáles serán las que den mejores cosechas y en qué cantidad, cuantas heladas se han de producir durante el año, y cuáles de las tres épocas de siembra son las más apropiadas. Las gentes inquieran empeñosamente a los encargados de realizar el experimento, los **arariwa**, antes de iniciar sus labores agrícolas. Afirman que esos arariwas pronosticaron la gran sequía que castigó la zona.

Claro que hay también otra manera de realizar los pronósticos, mediante la observación del crecimiento de la planta llamada sank'ayllo, que es costumbre del distrito de Velille. Si la primera floración del sank'ayllo se hiela, dicen que sucederá lo mismo con la primera siembra; cuando la flor es raquílica, dicen que la cosecha será mala. Si por ejemplo, la segunda floración es muy buena, es seguro que la segunda cosecha será buena, etc.

Hemos tratado de los aukis, ahora debemos hacerlo de **Pacha Mama**. Pacha Mama está ya en los llanos. Dice algún informante qué tal vez hay varias, porque cada individuo afirma que en el sitio donde vive existe Pacha. Es aquella quien guía los pasos de los hombres, quien los conduce por todas partes. Dicen que llora cunado morimos. Cuando tenemos una vida azarosa lamenta nuestra situación y cuando no le rendimos homenaje oportuno ni completo, nos castiga. Entrega el ganado a los abigeos, hace que el ganado enflaquezca o muera, que se enferme, que se despeñe, se enfangue.

Mama Pacha se presenta en sueños en forma de mujer de la puna, una llamera con vestido de color azul, con montera, ojotas, con el rostro muy feo, como una mujer vieja y de cara sucia. Pacha Mama es muy irascible.

Muchas veces en las noches del mes de agosto se escuchan sus cantos. Ella canta los wayñus con una voz dulce y apagada.

A los **paqos** se les aparece en sueños como una vieja que anda limpiándose las legañas. Son estos paqos quienes enseñan las waynos que escucharon en sueños y que fueron entonados por Mama Pacha. Estas canciones les cantan después las mujeres.

Cuando preguntamos a un informante por qué ofrendan a Pacha Mama, nos dijo que esa era costumbre de los pueblos porque así está acostumbrada la tierra. Pues bien, Pacha Mama revive en pujllay y en agosto, por eso las ceremonias propiciatorias del ganado se hacen en estas épocas. Los aukis siempre están vivos.

Los santos, el rayo, los paqos

Patrón Santiago es el protector de todo el ganado, del hombre y, sobre todo, protector del ejército. Ordena a San Juan, que es patrón del ganado ovino, a San Marcos y San Lucas, que son patrones del ganado vacuno. Por eso, éstos, de la misma

Creencias y Prácticas Religiosas en la Prov. de Chumbivilcas

manera como los hacen los hombres, piden licencia al Patrón Santiago para hacer cualquier cosa. Las ordeñadoras de las vacas son Santa Marta y Santa Elena.

Todos estos santos moran en **Hanaq Pacha**, en el cielo.

El rayo es de Santiago y de Santa Bárbara, para ellos la espada simboliza el rayo. Cuando no se le ofrenda debidamente, Patrón Santiago monta en cólera y fulmina con el rayo el ganado, pero también lo puede hacer cuando un enemigo lo pide en sus ofrendas.

Si los vacunos u otros ganados son carbonizados por el rayo y sus cabezas quedan hacia el oriente, es señal de buena suerte, aún dentro de la desgracia que significa perderlos, y cuando quedan al poniente, es mala suerte. En cambio, es de buen augurio si lo devoran los cóndores. A veces entierran a este animal y el acto se llama “**usnu**”, es decir, colocarlo en el **usnu**, que es la tumba del animal fulminado y sobre el cual se colocan piedras y se planta la cactácea llamada waraq’o.

El usnu debe estar en el mismo sitio donde fue fulminado el hombre o el animal. Cuando se trata de un hombre, los miembros de su familia deben consultar con el **paqo**, quien aconseja lo que debe hacerse con los despojos después de sondear la voluntad del Patrón Santiago. Cuando se trata del ganado vacuno, el paqo, de acuerdo a sus observaciones en la coca, puede aconsejar que el entierro se haga en el usnu. Pero en el caso de que Patrón Santiago autorice que la carne sea aprovechada por los dueños, se procede al degüello, y la carne se guarda en una habitación especial y se la puede servir fresca o salada. Se prohíbe desperdiciar los huesos del animal porque estos se juntan y se entierran en el usnu.

El individuo que ha sido tocado por un rayo y logra sobrevivir se considera como dotado de poderes especiales y por lo general llega a ser paqo. Pero a consecuencia de la descarga se le presenta una especie de sarna en el cuerpo. Esta herida hiede mucho. Tiene un olor a hierro y el aspecto de ellas es como el de la viruela. Esta erosión cutánea que allí llaman **arkna** o **gaqya** es sumamente dolorosa y el paciente necesita de una dieta especial que no contenga cebollas ni ají, pero que puede contener una ínfima porción de sal. Esta curación la realizan los paqos llamados **hatunniyoq** o allin **yachayniyoq**, que son aquellos que han sufrido tres descargas de rayos y que además saben adivinar en coca y son curanderos. Se dice que en la tercera descarga, para unos es el Patrón Santiago y para otros el **auki** quien obsequia al sujeto la **khuya misa**, que consta de una servilleta (unkuña) sobre la que hay conchas marinas (lampukuna) y un cencerro para llamar al auki.

Pues bien, estos paqos intervienen en las ceremonias de carnaval y agosto, curan las enfermedades desconocidas (las enfermedades mentales) y las conocidas, apartando del cuerpo del hombre el espíritu que produce el mal. Previene a las personas sanas de las enfermedades que puedan producir las almas de las personas muertas y, para conseguir esto, lo mejor es apartar el alma del muerto despidiéndose con un atado de diversos objetos mágicos que coloca en el lomo de una figura que representa una llama y va el paqo acompañando por otras personas hasta el cementerio. Allí enciende una fogata y, cuando ellas se han convertido en brasas, arroja en las brasas todos los objetos, incluso la llama. Las personas se apartan un poco del lugar y se ponen a observar el humo que se produce en las brasas; ven que el humo toma forma humana y de animales, algunas veces las figuras de personas conocidas que seguramente están dormidas. Entonces, dicen, que estas personas están ayudando a comer, al muerto por supuesto, y que morirán a la brevedad y entonces lanzando gritos y llamando a esas personas conocidas, lanzan hondazos con piedras y terrones a fin de evitar su muerte.

También el paqo interviene en el abigeato practicando la ceremonia llamada “**wisq’a churay**” (poner la cerradura); toma una laja de piedra pizarra, lutita, muy preciada por su escasez, y con oxido de fierro rojo y carbón vegetal traza unas figuras en la laja. Después, el propietario del ganado o el mismo paqo coloca estas piedras en los lugares por donde pasan frecuentemente los abigeos con el ganado robado. La acción del amuleto dura uno o dos años, según la calidad del paqo, sin embargo, es costumbre renovarlo periódicamente cada año. También está **wisq’ak** el amuleto, se le usa para evitar las heladas en los laynes de la papa.

Otros signos mágicos

Hemos hablado de los aukis, de Pacha Mama y del Patrón Santiago. Ahora nos referimos a ciertos lugares, a ciertos accidentes geográficos a los que se les asigna determinadas propiedades; llaman Paqari a las cuevas, a las cavernas donde moran las illas. De estos lugares sale un viento frío, si nos acercamos mucho a ellos pueden tragarnos por la fuerza del viento.

El **paqari** es **wak’a**, es decir, sagrado, tabú. La palabra wak’a designa a los objetos como las illas, o las piedras, los paqaris; una laguna, un cerro o una peña. También se designa así a los lugares salvajes.

Insistentemente se habla de los lugares maléficos que en Chumbivilcas llaman **phic**. También los llaman **mana allin parajikuna**. Estos pueden tragarnos el corazón, o producirnos dolores en el cuerpo o enfermedades. Su acción maléfica puede afectar en menor escala a los animales.

Ceremonias propiciatorias

Para terminar, juzgo conveniente hacer una breve reseña de las ceremonias propiciatorias, las mismas que, como Pacha Mama, reviven en carnaval y en agosto, son estas las épocas en las que se realizan. Las de la época de carnaval de llama **Tinkana** o **chajakuy**, las de agosto, **agostuna**. Nosotros hemos anotado únicamente las del carnaval. Estas, según las posibilidades económicas del individuo, pueden realizarse en el transcurso de una semana o también en menos días, los más pobres lo hacen en un día. Las ceremonias se realizan durante el día y la noche, aquellas que se hacen durante el día se llama “**t’inkana**” y las de la noche “**ch’isina**”. En Livitaca, cuando las ceremonias duran una semana siguen aproximadamente el siguiente orden. En la tarde y la noche del primer día se hace el **churakuy**, con la que se inician también las fiestas de carnaval; el segundo día se hacen las ceremonias propiciatorias de las ovejas y se las marca; el tercer día está dedicado a los vacunos, a los que adornan con flores; el cuarto día se hace la de los caballos, a los que también marcan ese día; el quinto día se dedica a las llamas, y el sexto día se hace el **tukupasqa**, es decir, el remate, y se arrea todo el ganado a los pastales. Este orden no es igual en todos los lugares.

Ahora bien, durante la noche se realizan ofrendas para las siguientes divinidades, animales y cosas: 1) para Patrón Santiago, 2) para Pacha Mama, 3) **Hatun alcanso** (gran alcance), es decir para todos los aukis y demás divinidades, 4) **Kanchanpaq pelonpaqwan**, es decir, para el ganado, sus corrales y los lugares donde pastan, 5) **Linajipaq**, para el linaje, 6) **Pistusiraypaq**, para Pitusiray y Sawasiray, 7) para Potosí, 8) **Wasi kausaypaq, qhapacheqapaq, makaskunapaqwan**, es decir, la ceremonia propiciatoria para la casa, para las mujeres, para que ellas tengan habilidad en sus quehaceres domésticos y para los enseres de la casa, 9) **Huchy alcansucho** (alcance pequeño), que es ofrenda complementaria dedicada a las divinidades omitidas involuntariamente y 10) **Misaq sayarinanpaq**, es decir para concluir las ceremonias. Los ritos que acompañan cada una de estas ofrendas son sumamente complicadas y su descripción detallada duraría varias horas. Durante el día se hace **kanchapaqwan pelonpaqwan**, luego el **uña sirichiy**, es decir, se coge a tres de los animales por los pelos y los colocan echa-

dos delante de la mesa, de tal manera que el macho queda al centro y las hembras a los costados, y después de realizar ciertos ritos, les colocan los adornos en las orejas. Luego hacen el **Chaki wijchuna alcansu** ofrenda, dedicada a las patas de los animales y que realiza antes de sacar de sus corrales y en seguida el recuento del ganado, “**samiy**”. Luego beben, comen, bailan y se embriagan.

Pero juzgamos que la idea panorámica no es completa si falta la descripción somera de dos ceremonias realizadas en carnaval. La primera es la llamada bilaja o bilaje, en Santo Tomás, y que consiste en lo siguiente: se coge un borrego destinado al efecto; dos personas le dan muerte simultáneamente, una de ellas la degüella y la otra le abre el pecho, extrayéndole el corazón que palpitante aún lo deposita sobre una manta. El paqo toma la víscera en las manos e, invocando a los aukis, se le ofrece; muerde la punta del corazón, lo secciona, luego coloca en el pecho del animal sacrificado **qori libroy qolpe** libro, panes de oro y panes de plata, tres flores de clavel, dos blancas y una roja. La sangre que emana del corazón la derrama sobre la mesa y la chorrea después sobre los objetos y las personas. El informante dice que lo hace del mismo modo como se esparce el agua bendita.

La carne del animal se cuece sin sal y se distribuye a la concurrencia en una **puruña** grande, que es como una bandeja de arcilla que la colocan junto a la mesa. Hacen luego el **t'inkasqe**, y el **paqo**, que representa al cóndor jefe (el apuchin), come los ojos del animal y la lengua y se retira en seguida a contemplar a los demás, que simulando ser cóndores adultos—los niños simulan ser **killichos**, **anka**, **alqamari** o **waman** (aves rapaces) de acuerdo a su edad—, se disputan las presas mientras imitan el graznido de las aves que representan. Es regla que todos deben comer. Después exhalan su aliento expresando su deseo de que el ganado se multiplique.

Luego el **qatay** (yerno del dueño) recibe los huesos de la víctima sin que falte ninguno y va contándolos de dos en dos. Si al terminar la cuenta queda uno, se dice **quespen**, porque es **lones**, señal de buena suerte. El qatay entrega el paqo tres huesos: uno de la columna vertebral, otro de las costillas y otro de las extremidades. Se hace nuevamente la **t'inka** y luego el ayudante del paqo lleva los huesos a un lugar cercano al de la ceremonia y los entierra; se dice que éstos desaparecen en el acto. En cambio, los tres seleccionados se los guarda para hacer al día siguiente el recuento mágico o **sami**.

Lima, junio de 1959